

Artículo

Una enseñanza navegante en la educación básica

Uma docência navegante na educação básica

A navigating teaching in basic education

Ana Patrícia de Souza Azevêdo¹
Caroline Barroncas de Oliveira²
Gabriel da Silva Bentes³

Universidad Estatal de Amazonas (UEA), Manaus (AM), Brasil

Resumen: Esta navegación tiene una dimensión viva y sensible, y problematiza la constitución de un profesor de Ciencias que trabaja en el campo, en las aguas y en el bosque. Cuando desea experimentar un movimiento diferente a los que solía realizar, inventa moverse a través de un arte en medio del viaje, de esta manera, adoptamos la producción de letras como herramienta para escribirnos y, así, Corremos el riesgo de navegar en aguas autobiográficas. En este empeño seguimos el pensamiento foucaultiano, hoy admitido como técnica de autocuidado, que permite otras posibilidades de existencia. Cuando nos embarcamos en el barco de la filosofía de la diferencia, vimos un camino abierto para ver y decir una pequeña educación y enseñanza rural en los primeros años de navegación. Esta es una posibilidad de mirar esta otra modalidad educativa, que deja huellas poderosas en la vida. Cuando observamos estas notas, identificamos características específicas de la educación rural, fluvial y forestal: la organización de los espacios como aula multigrado, la organización e implementación del calendario escolar, la separación de materias, entre las que destaca una importante. preguntas. En medio de esta enseñanza navegacional de la educación básica, la vida escolar amazónica se plantea como una experiencia de situarnos, como docentes, en constantes creaciones, movilidades y constituciones.

Resumo: Este navegar tem uma dimensão viva e sensível, e problematiza a constituição de uma professora de Ciências com atuação no campo, nas águas e na floresta. Ao desejar experimentar um movimento diferente dos que realizava, inventa movimentar-se por uma artistagem em meio à viagem, deste modo, adotamos a produção de cartas como ferramenta de escrita de si e, assim, corremos o risco de navegar águas autobiográficas. Nessa empreitada, seguimos o pensamento foucaultiano, ora admitido como técnica do cuidado de si, que permite outras possibilidades de existência. Ao embarcarmos no barco da filosofia da diferença, vislumbramos um caminho aberto para ver e dizer uma educação do campo miúda e uma docência nos anos iniciais navegante. Trata-se de uma possibilidade de olhar para

¹ Maestría en Educación Científica en la Amazonía – PPGE de la Universidad del Estado de Amazonas (UEA). Miembro del grupo de investigación "Vidar em In-tensions". ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-3660-5181>. Correo electrónico: apdsa.mca22@uea.edu.br.

² Doctora en Educación en Ciencias y Matemática por la Red Amazónica en Educación en Ciencias y Matemáticas/ REAMEC - UFMT; UFPA Y UEA (2020). Profesor de la Universidad del Estado de Amazonas – UEA y PPGE. Líder adjunto del grupo de investigación "Vidar em In-tensions". ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8430-2855>. E-mail: cboliveira@uea.edu.br.

³ Maestría en Educación Científica en la Amazonía – PPGE de la UEA. Miembro del grupo de investigación "Vidar em In-tensions". ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-0375-3732>. Correo electrónico: gdsb.mca22@uea.edu.br.

essa outra modalidade educacional, que carrega marcas potentes de vida. Ao olharmos para essas marcas, identificamos características específicas da educação do campo, do rio e da floresta: a organização dos espaços como classe multisseriada, a organização e efetivação do calendário escolar, a separação de disciplinas, o que evidencia mais uma entre outras importantes questões. Em meio a essa docência navegante da educação básica, traz-se a vida escolar amazônica como experiência de situarmo-nos, enquanto professores, em constantes criações, mobilidades e constituições.

Abstract: This navigation has a lively and sensitive dimension and problematizes the constitution of a Science teacher working in the field, in the waters and in the forest. When he wishes to experience a movement different from the ones he used to perform, he invents moving through an artistry in the middle of the journey, in this way, we adopt the production of letters as a tool for writing ourselves and, thus, we run the risk of navigating autobiographical waters. In this endeavor, we follow Foucault's thinking, now admitted as a self-care technique, which allows for other possibilities of existence. When we embarked on the boat of the philosophy of difference, we saw an open path to see and say a small rural education and teaching in the initial years of sailing. This is a possibility of looking at this other educational modality, which carries powerful marks on life. When we look at these marks, we identify specific characteristics of rural, river and forest education: the organization of spaces as a multi-grade class, the organization and implementation of the school calendar, the separation of subjects, which highlights yet another important issue among others. During this navigational teaching of basic education, Amazonian school life is brought up as an experience of situating ourselves, as teachers, in constant creations, mobilities and constitutions.

Palabras clave: Docencia, Educación del campo, Enseñanza de ciencias, Enseñanza básica.

Palavras-chave: Docência, Educação do campo, Ensino de ciências, Ensino fundamental.

Keywords: Teaching, Rural schools, Science education, Basic education.

1. Introducción: Preparando el barco...

(...)

Onde a quilha do meu barco

Onde a relha do arado

Abrem rotas e caminhos (...)

(José Saramago, 1985 traducción nuestra)

Durante varias experiencias de los viajes realizados durante la maestría, con idas y venidas entre la ciudad de Manaus (AM) y el municipio de Parintins (AM), a través de las aberturas entre los puños de las redes que se mueven a través de la cuna de los cuerpos que navegan por el río Amazonas durante diferentes períodos, es imposible no observar las muchas capas de naturaleza en sus diferentes paisajes, y las marcas de agua en los árboles indican el nivel al que llegó el río en el momento de su inundación. Este hermoso escenario es también el de la sequía por estos lares. Vivimos una sequía atípica de los ríos en 2023 y, con ella, muchas preocupaciones sobre las vidas que conviven en la inmensidad de esta región. Por lo tanto, al reflexionar sobre un verano llamado anormal en estos lares y lo difícil que ha sido, nos damos cuenta de como la vida se ve afectada por estos tiempos difíciles para los marineros.

Estas palabras, que se unen a las de Saramago (1985) al inicio de esta sensible escritura, nos inspiran a mirar las vidas que encuentran otros medios para existir en los caminos que se abren a través de brechas estrechas. En una relación muy cercana con la naturaleza, nos vemos llevados a reflexionar aún más sobre temas como: la deforestación, los incendios, el cambio climático etc, porque también estamos hechos de estas cosas.

En este movimiento desencadenante, experimentamos con el acercamiento a las multiplicidades de las cosas y a la idea admisible de existir de otras maneras. La vida puede dar rodeos a través de encuentros afectuosos, sonrientes e intensos, emprendiendo un camino diferente, de apertura y otras posibilidades, creando líneas de fuga, “[...] que não param de fazer-se e desfazer-se, comunicando, passando umas nas outras no interior de um limiar, ou além ou aquém” (Deleuze; Guattari, 1995, p.104 traducción nuestra). É possível dizer que

[...] só a diferença seria criadora, por engendrar em seu âmago caótico todas as possibilidades que se constituem e se insurgem no plano da imanência. [...] O Ser se constitui enquanto diferença, mas é dito em um só sentido, em uma só voz. O Ser é Unívoco entendido como o único Acontecimento para todos os acontecimentos, aquilo que ocorre e que se diz, o atribuível de todos os corpos ou estados de coisas é o exprimível de toda as proposições (Miranda, 2010, p. 259 traducción nuestra).

La preparación de la barca está en sintonía con esta perspectiva y, cuando pensamos en la "diferencia", vemos aguas poderosas en las posibilidades de existencia y comprensión de una "filosofía de la diferencia", que está cerca de nuestras preocupaciones actuales. En consecuencia, reflexionamos sobre la expansión de la uniformidad, “porque a diferença é uma multiplicidade e um caos” (Fornazari, 2005, p. 94 traducción nuestra).

Hay otras formas de mirar y decir sobre la experiencia, otras formas de pensar y considerar la multiplicidad, el infinito, la creación, los movimientos de aproximación entre diferentes saberes, la tensión de las cosas dichas como verdades establecidas. Desconfiamos y abrimos terrenos discursivamente cerrados, que traen la idea de totalidad y de las cosas terminadas/listas, como si no pudieran ser removidas. “É preciso fazer o múltiplo, não acrescentando sempre uma dimensão superior, mas, ao contrário, da maneira simples, com força de sobriedade, no nível das dimensões de que se dispõe [...]” (Deleuze; Guattari, 1995, p.13 traducción nuestra).

Así, cuando pensamos y decimos sobre Educación Rural, Hídrica y Forestal (en adelante EDCAF), podemos justificar discursos como el de urgencia, por ejemplo, “dum currículo da escola do campo conectada com a realidade do povo do campo, que vive nos territórios da água, da terra e da floresta nas amazônias” (Albarado; Vasconcelos, 2019, p. 2 traducción nuestra). Es a partir de esta idea que se percibe el poder de la Amazonía y que los investigadores insertos allí consideran estos espacios.

Por líneas de diferencia, se nos permite experimentar esta aproximación, pero no puede ser sólo eso. Tenemos que ir más allá de esta idea, más allá de un solo pensamiento de decir espacios, sujetos y vidas diferentes. En un proceso de expansión, considerando los diferentes territorios geográficos, es posible constituir una navegación importante del EDCAF, una navegación que

puede ser silenciada y borrada, pero que, sin duda alguna, está presente y existe, y “[...] um movimento transversal [...], riacho sem início nem fim, que rói suas duas margens e adquire velocidade no meio” (Deleuze; Guattari, 1995, p.4 traducción nuestra)

Es al pensar en la vida como una construcción incierta en acontecimientos diferentes y desiguales, que traemos fragmentos de vida y acontecimientos de la experiencia como docente docente que enseña Ciencias, que tuvo lugar en el período de 2017 a 2018, que configura un año escolar en una zona de llanura aluvial. Más específicamente, esta experiencia se vivió en la escuela de la comunidad de Nossa Senhora de Nazaré, perteneciente al municipio de Parintins, en Amazonas, en una clase multigrado (compuesta por niños desde el jardín de infantes y niños desde la escuela primaria hasta el quinto grado).

Esta experiencia, en esta narrativa, se intercala con otras circunstancias de vida y formación docente, tales como: experiencias de infancia en la comunidad rural de una zona de sierra (São Pedro do Paraíso, ubicada a orillas del río Uaicurapá) perteneciente al municipio de Parintins (AM); y momentos de formación docente en el curso de Pedagogía del Instituto de Ciencias Sociales, Educación y Zootecnia (ICSEZ), en el campus de Parintins de la Universidad Federal de Amazonas (UFAM), de 2011 a 2016.

En estos términos, cuando buscamos problematizar lo que es ser docente de Ciencias en una escuela EDCAF, queremos romper con respuestas unificadas, siendo capaces de (re)crear caminos y formas de mirar esta pregunta. También pretendemos, aunque sea de forma modesta, abrir una apertura a otras posibilidades de decir y pensar sobre lo que aquí traemos.

2. Un profesor que fija la carta de navegación en los ríos que enseña la ciencia en la educación rural

Ríos poco profundos, fuerte sequía amazónica.
Parintins (AM) – 2023

Un saludo.

El río está abierto, un poco restringido, pero sigue abierto. En este viaje de autoformación, he ido cargando diferentes maletas y equipajes. En mis manos, una bolsa rebosante de hipomnemata, así como las aguas salpicadas en la embarcación, que sigue deformando las travesías. Sentada en mi hamaca, con el bote siguiendo su ruta, observo el sol acariciar las aguas, los pájaros, los árboles, en diferentes colores y sonidos que se mezclan. Casi siempre tengo a mano papel, libros y bolígrafos. También llevo conmigo las ganas de escribir y encontré la manera de hacerlo.

Traigo noticias de un profesor de Ciencias, un posible movimiento en una autobiografía de la enseñanza en EDCAF. La mirada a la “si” enquanto docente nessa posição constitui um experimento para desapegar das cordas e dos “lugares estáveis a partir dos quais nos situamos e classificamos a nós mesmos, nossas ações e as do outro” (Chaves, 2018, p. 60 traducción nuestra). Nessa perspectiva, passamos a pensar de que outras formas a EDCAF pode ser dita e vista, quais características e verdades fixadas há nessa professora de

Ciências e quais questões dessa docência, no que se refere ao ensino de Ciências em uma sala multisseriada da educação básica, podem ser transmutadas aqui.

Sede de respostas... Inquietações que transbordam das margens...

Sin embargo, no prometemos respuestas húmedas para saciar su sed. Antes, al abordar estas cuestiones, encontramos márgenes para problematizar al docente de Ciencias en EDCAF. Es necesario revisar las verdades de formación y de vida que constituyeron los puertos seguros donde anclamos durante mucho tiempo. Se trata, pues, de una navegación deseosa en rutas resignificativas del pensamiento.

Existe la sensación de que siempre estamos en un movimiento de experimentación con algún refugio seguro que la enseñanza nos permite en diferentes procesos de formación o acción. A veces, ni siquiera queremos salir de ese puerto que más garantías nos ofrece de las cosas. Sin embargo, quizás, esto sea propio de los puertos, y son los profesores los que necesitan estar en movimiento, así como la vida y el agua, que no se detienen. El "agua", que nos parece tan familiar, es una sustancia extraña; Sin color, forma o sabor, también puede tener colores, formas y sabores variados que no siguen las reglas normales de la química, transitando en diferentes lugares. Al ser tan común a nosotros, no llegamos a imaginarlo como una sustancia diversificada:

Podendo se materializar como águas claras e brilhantes, águas vivas, que renascem em si mesmas, e, por fim, águas amorosas. A água é o elemento das misturas; em contato com a terra, transforma-se em massa a ser moldada, numa constante experiência de fluidez e maleabilidade (Bonifácio, 2020, p. 95 traducción nuestra).

Todavía vemos la enseñanza, especialmente la ciencia, como una forma única que, a pesar de las múltiples posibilidades, parece tener sentido solo si sigue un patrón. No nos sorprende en absoluto, ni hay autorización para desviarse de las formas lineales de lo que se dice y se mira, ya sea en las academias o en la sociedad. De las muchas verdades fijadas en este lugar señalado, estamos enredados por verdades de la cultura científica, que nos dicen, por ejemplo, cómo debería ser ser un profesor de ciencias. Para Tavares (2022, p. 83 traducción nuestra), "o apego ao verdadeiro e imutável e a busca duma possível essência natural podem se transformar numa prisão".

En un sistema de enseñanza atrapado en verdades, así como *la ciencia es una verdad incuestionable, la vida y el cuerpo están definidos por las reglas de la biología*. Es desde esta perspectiva que se ha fabricado un profesor de ciencias en el campo. Teniendo ciertos temas como "verdaderos principios y matrices de acción, modo de formar al individuo, la actitud y disposición necesaria para enfrentar los acontecimientos de la existencia" (Candiotta, 2008, p. 90 traducción nuestra), somos constantemente capturados e formados por esos modos que nos constituyen como sujetos.

La vida según la biología es pensada como materia, en estudios que van desde el nivel molecular hasta las formas de interacción entre especies dispares. Pensamos que este es uno de los caminos posibles para entender la vida, un camino que fue y es moldeado para establecer esta idea, pero que no es ni

puede ser el único, porque no podemos concretar los ríos de posibilidades y, si lo intentamos, pueden agrietarse.

En *La hermenéutica del sujeto*, Foucault (2006) dice que ocuparse de sí mismo constituye una forma de vida. De esta afirmación surge otra potencia para el concepto de vida: la de la ocupación de sí mismo, que podemos concebir como una especie de estética de la existencia, un arte de vivir. Es desde este lugar de un campo sensible de existencia y configuración de la vida que partimos.

Podemos tomar decisiones, y aquí la elección es hablar de la vida, no definirla, sino tensionar verdades que parecen eternas y, así, humedecer, sembrar, crear, deformar, transmutar e inventar otras formas de ver la vida. El camino esbozado aquí es el de pensar y mirar más allá de lo que se muestra como un límite en, para y de la vida como un “norma biológica, construída pela ciência” (Tavares, 2022, p. 83 traducción nuestra). La opción es continuar con el barco en aguas turbias. Sabemos que se esforzarán mucho para detenernos, pero es ya y seguimos creando posibilidades.

¿Y el cuerpo humano?

Teniendo en cuenta las posibilidades de la enseñanza de la Ciencia, siempre optaremos por seguir “a ideia de estudar e construir um corpo padronizado. O tripé forma – função – reprodução, base dum a biologia da norma moral, sustenta a construção dum modo de vida padrão” (Tavares, 2022, p. 78 traducción nuestra). ¿Es esto todo lo que tenemos y todo lo que podemos ser? Incluso si estamos atrapados por esta idea fija, todavía “está longe de enquadrar todos os seres vivientes humanos em suas normas” (*Ibidem*, 2022, p. 78 traducción nuestra).

Cuando hablamos de la idea del llamado cuerpo humano, hay una idea del cuerpo del profesor de ciencias: ¿cómo está constituido este cuerpo y cómo funciona? Como un cuerpo de máquina que enseñaba Ciencias en EDCAF, como si estuviera formateado no para sentir, sino para estar frío, paralizado; un cuerpo separado del maestro/persona o de la vida. Un cuerpo extrañamente estandarizado, que se parece más a un objeto donde se *pegan y fijan varios post-its* con verdades y tareas que deben ser recordadas y cumplidas. A lo largo del viaje, algunas de estas pegatinas se caen cuando pierden sus pegamentos, pero otras no, y permanecen más tiempo.

El cuerpo del profesor a menudo parece componer el escenario del aula, como si fuera un mueble, un cuerpo insensible. Cada vez más, el personal docente está asqueado y exprimido en formas estandarizadas de enseñanza. Si la clase no se desarrolla en un aula, no será una clase, ni habrá un proceso de enseñanza-aprendizaje, ni se cumplirán las horas de clase.

En muchas clases, cuando entramos en la sala, asumimos otra postura. Estiramos los hombros, miramos solo hacia arriba, limitamos nuestros movimientos, cerramos la cara y evitamos cualquier gesto de juego. (¿Ni siquiera puede sonreír?) Es la hora de las clases. Hay clases en las que casi no nos levantamos de la silla, la asignatura específica.

Después de los rituales iniciales de todas y cada una de las clases, continuamos así:

Jornada escolar. La maestra se sentó en su silla y abrió el libro de ciencias;

Jornada escolar. La maestra se sentó en su silla y abrió el libro Matemáticas;

Jornada escolar. La maestra se sentó en su silla y abrió el libro de Geografía;

Jornada escolar. La maestra se sentó en su silla y abrió el libro de Biología;

Jornada escolar... Jornada escolar... Jornada escolar...

- ¡No te metas con esta silla, que pertenece a la profesora Patricia! — exclamó un estudiante—.

(...)

Jornada escolar. – ¡Hoy vamos a dejar esta clase! Vayamos a ese cobertizo de allá. Nos sentaremos en el suelo. No es necesario que traigas un libro.

- ¿Pero va a tener clase, profesor?

¡Habrà clase, sí! Pero ese cuerpo ya no siente el poder de los encuentros. “Não se pode continuar silenciando a vida, nem deixar de lado a perspectiva performática dum corpo múltiplo e potente em detrimento dum corpo doente, anatômico e simplesmente fisiológico” (Ferraro, 2019, p. 8 traducción nuestra). El cuerpo de este profesor de ciencias en EDCAF inventa formas de desenredar el silencio que asfixia la vida.

Es el cuerpo de un maestro-navegante, pero ¿cómo sería el cuerpo de un maestro-navegante? Inventamos un cuerpo con los pies equivocados, uno más grande que el otro, pero ambos son gigantes. Un cuerpo con ojos extraños y más grande de lo normal; tiene piernas suaves, brazos delgados y elásticos; manos remando, un rostro sin una forma definida, que cambia. Este cuerpo no está separado del pensamiento. Es un navegante travieso agitado, y nadie más puede atraparlo.

Con la vida, este “corpo professoral e professoralizado fabula a invenção duma educação em ciências implicada, envolvida, comprometida com a aliança com o próprio mundo, com os seres” (Sales; Rigue; Dalmaso, 2023, p. 18 traducción nuestra). No es un proceso lineal. Ahora bien, desde esta perspectiva, el cuerpo de este maestro puede ser de muchas maneras y puede admitir la “postura ética, estética e política de relação com a vida, com a educação em ciências da natureza. A partir dos encontros, acionados nos territórios, surgem espaços altamente férteis às aprendizagens” (*Ibidem*, 2023, p.19 traducción nuestra).

Este cuerpo es también portador de libros de texto y verdades contenidas o transmitidas por el profesor de Ciencias. La escuela donde se vivió la primera experiencia docente fue un lugar autorizado para instituir solo verdades binarias. Uno siempre iba acompañado del libro de texto, que muchas veces se dice que es la sistematización de la ciencia, el soberano, lo que uno debe leer para aprender y ser considerado alfabetizado. Esta impronta ya está en nosotros cuando experimentamos la escuela desde el inicio de nuestras trayectorias formativas a través de formas de ser cartesianas. Libro de Ciencias, Matemáticas, Geografía, Biología, Artes. Libros y más libros no podían faltar en esta forma de ser docente.

Pero los libros pueden ser incluso un juguete volador.

¿Enlatar?

¡Enlatar!

Cuando abres la maleta, las cosas llegan.

Una bolsa llena de libros (*Manual del profesor*), una colección entera.

La bolsa está tan llena que casi no queda espacio para jugar.

Título: GIRASOL; Subtítulo: Saberes y haceres del campo, pero no nos dejaba ver la luz del SOL;

Las disciplinas estaban tan bien divididas que incluso parecían estar abrazadas en la misma línea.

La Lengua Portuguesa vino de la mano de la Geografía y la Historia,

Que tenían que estar pegados a la memoria;

Matemáticas con Ciencia,

Pero, ¿cuáles fueron realmente las experiencias?

Hojea las páginas, ¿o tenían cosas de sus experiencias?

En las clases de ciencias, el libro de texto era la base de casi todas las actividades de la clase, y cada estudiante tenía el suyo. Todos los días se utilizaban los libros, con clases guiadas por los contenidos, de acuerdo a la propuesta curricular de la disciplina. Clases muy ordinarias. Era como seguir un manual. Al inicio del año escolar, los estudiantes fueron separados de acuerdo con el grado, el contenido y la actividad. Después de un tiempo, la maestra se da cuenta de que había muchos en uno. Sintió que era humanamente agotador trabajar así e inventó formas de unir estos problemas, cuerpos y vidas.

Estos escritos que circulan aquí en una cotidianidad de la Educación Básica y las clases de Ciencias en un EDCAF nos conmueven como una posibilidad de existir. En la forma en que promovemos los garabatos de una libertad posible, nos constituimos como sujetos en las relaciones con nosotros mismos y con los demás. Experimentar un acercamiento a “escrita como exercício pessoal praticado por si e para si é uma arte da verdade contrastiva; ou, mais precisamente, uma maneira refletida de combinar a autoridade tradicional da coisa já dita com a singularidade” (Foucault, 1992, p. 133 traducción nuestra). Esto tiene su función transformadora.

Estamos al acecho de las cosas útiles que pueden salir a la superficie en estos escritos, no por las cosas que pasan, sino por la forma en que pasan a través de nosotros y nos atraviesan, siendo constituyentes de un devenir. En este sentido, aquí constituimos los *hypomnemata*, escritos que son técnicas del yo, entendido como “ações que se viram, que se leram ou de que se ouviram falar. Configuram a memória material das coisas lidas, entendidas e pensadas” (Candiotto, 2008, p. 98 traducción nuestra). Una escritura autopoética.

En un escrito que pretende desviarse de las discontinuidades de la vida, no se debe descartar una posible “conjunto de discursos úteis para situações vitais inusitadas enfrentadas pelo sujeito” (*Ibidem*, 2008, p. 98 traducción nuestra), ya que son artes discursivas que constituyen el yo.

Hypomnémata da aula de Ciências:

Después de dar la bienvenida a los estudiantes, pasé al tema del día, por ejemplo, los seres vivos en el medio ambiente y el ciclo de vida de los seres vivos. Abordé el tema con los estudiantes, los dirigí a la página del libro, escudriñé los temas, establecí relaciones con el contexto, hice provocaciones para obtener sus respuestas de acuerdo con lo que se había dicho. Me esforcé por escuchar a todos y aclaré las dudas. Luego, había actividad en el cuaderno, generalmente un ejercicio con preguntas y respuestas. Hizo las correcciones necesarias colectivamente. Fin.

Este mismo movimiento ocurrió en mi infancia, cuando, en las clases de Ciencias, el libro de texto siempre estaba presente. Como estudiante, siempre

estaba con mis libros. Se nos asignó la responsabilidad de cuidarlos para que, al final del año escolar, regresaran a la escuela en buenas condiciones. La mayoría de las actividades estaban en el libro, sobre todo los textos a leer y luego hacíamos las tareas en el cuaderno. Las respuestas debían estar de acuerdo con el libro, nuestra fuente de investigación. No tengo muchos recuerdos detallados de este período, pero el libro fue indispensable, tanto en las clases de ciencias como en otras.

En la universidad, a veces teníamos clases sobre el libro de texto, pero en la disciplina de Metodología de la Ciencia había una discusión más llamativa sobre su importancia. Discutimos los Parámetros Curriculares Nacionales (PCN). La cuestión era si eran o no indispensables para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Hubo quienes defendieron los libros de texto como herramientas que posibilitan la expansión del conocimiento, pero la mayoría afirmó que siempre están alejados de las realidades de nuestra región, de la realidad de los estudiantes. La verdad es que siempre estuvimos entre estos dos caminos.

Esta cuestión cercana al EDCAF es un tema que podemos problematizar. ¿Cómo se usan los libros? Y, si se están utilizando, ¿en qué espacios se están colocando? ¿Qué conocimientos están disponibles en los libros, ya que esta modalidad educativa tiene como antecedente una educación específica, diferente a las demás?

Muchas páginas de libros de texto fueron la base de las clases de Ciencias Naturales y otras disciplinas en esta experimentación docente, hasta que hubo un movimiento de desapego de ellas, no totalmente, sino de manera diferente a como estaba sucediendo al principio. No se trata de colocar al libro como el villano del proceso de enseñanza-aprendizaje, sino de problematizar cómo se fija y fija esta herramienta en la enseñanza de las Ciencias en EDCAF.

Una práctica docente sigue un patrón de caminos lineales, muchas veces sin considerar otros conocimientos, que no se ajustan o escapan a sus perspectivas. Una profesora de ciencias en EDCAF navega por el río de las certezas de una ciencia incuestionable y sigue siempre los mismos ríos, sin soltar las cuerdas de las canoas atadas a su bote para cruzar hoyos y arroyos. No puede ser desviado por ríos de incertidumbre; Es necesario permanecer en un refugio seguro, detenido en la seguridad que brindan las certezas. Pero eso no significa que no existan otras posibilidades. Lo que nos atraviesa y nos constituye en el espacio y el tiempo de la escuela, de la formación, de la enseñanza y de la vida es lo que nos pasa por problematizar esta fabricación.

Cuando compartimos esta narrativa de las cosas vividas y experimentadas, miramos esta enseñanza fabricada por verdades; Siguiendo estas fijaciones, no consideramos otros espacios que puedan ser significativos para actividades investigativas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, perdiendo oportunidades para motivar e instigar nuestra propia curiosidad, creatividad y arte, la nuestra y la de los estudiantes. Estudiar la constitución personal de los archivos de la vida es, en este sentido, "exumar as formas sub-reptícias que assume a criatividade dispersa, tática e manipuladora dos grupos ou dos indivíduos presos doravante nas malhas da vigilância. A rede de uma antidisciplina" (Artières, 1998, p. 10 traducción nuestra).

En este sentido, los registros conservados (fotos, imágenes, poesías, escritos, etc.) son como fragmentos de acciones de lo vivido, movimientos de pensamiento que pueden ser retocados. "Não têm como objetivo trazer à luz do

dia os *arcana conscientiae* e a confissão – oral ou escrita. O movimento que visam efetuar é inverso desse, com uma finalidade que não é nada menos que a constituição de si” (Foucault, 1992, p. 137 traducción nuestra), así como las cosas impredecibles de la vida.

Situar esta técnica del yo cerca de los movimientos del contexto presente y de las preocupaciones aquí planteadas es también considerar la escritura en sus múltiples posibilidades como constituyente, junto con la lectura, en una relación mixta. “A escrita transforma a coisa vista ou ouvida em forças e sangue” (*Ibidem*, 1992, p. 143 traducción nuestra). En este sentido, el escritor-sujeto también se modifica a sí mismo, a la vez que se reconstituye a través de las cosas ya dichas, pudiendo volver a contarlas y crearlas. Son subsidios de las circunstancias de la vida que captan lo que ya existe como soporte material y herramienta de acciones y reflexiones que producen una forma de vida y de existencia.

Había otros espacios, pero los lentes de la rigidez, que insistían en separar el tiempo para cada actividad, un día para cada disciplina y contenido, conocimiento y hasta vidas, no percibían las potencias a su alrededor. “Pensar o espaço nas ciências naturais se faz necessário, pois ele tanto pode ampliar quanto limitar as ações das crianças no sentido de gerar problematizações, conhecimentos, ideias, divergências e discussões” (Fagionato-Ruffino, 2014, p. 128 traducción nuestra). Parece que, en muchas circunstancias, el maestro era un maestro ancla.

En espacios como la cancha de fútbol de la comunidad, interactuamos en diversas actividades, juegos y juegos de educación física, recreación y otros. A veces, era el lugar elegido por los estudiantes para tomar un refrigerio o leer. Con el tiempo, a veces, podían quedarse donde mejor se sentían; A veces solo querían sentarse en algún lugar y observar las cosas que componían los paisajes.

Uno de los espacios que más nos atravesó:

Las orillas del bajara, un barco escuela, donde, cuando volvemos a nuestras casas o vamos a la escuela, inventamos cómo estudiar. Este movimiento vino de los estudiantes. Comenzaron a hojear tímidamente los libros y a debatir entre ellos sobre algunas actividades. La que más seguros de sí mismos –de eso me di cuenta– era repasar la clase del día. Poco a poco, me metieron en este círculo, me hicieron preguntas, querían saber cuál sería la próxima clase, para poder dejarlo marcado en el libro y estudiar en casa.

En algunos de estos viajes, hicieron pliegues de papel, inventaron animales de papel y hasta corazones de papel, lo que culminó en un día de la semana titulado: el día del arte con papel. Su entusiasmo era contagioso. En parejas, se adueñaron de la clase, lo cual fue muy positivo para ellos. Yo era estudiante, pero había unas reglas: dependiendo de lo que se creara, había que contextualizar. Por ejemplo: un pájaro, debía tener un nombre, características de la especie y una frase para que, al final de la clase, pudiéramos inventar una historia. En esta ocasión, durante la investigación, los estudiantes conocieron "el origami como el arte de doblar papel".

Teníamos al menos una clase a la semana en el piso del galpón de festividades de la comunidad. Al principio, tomábamos sillas, lo que requería mucho trabajo. Más tarde, comenzamos a utilizar el suelo en actividades de Matemáticas, Artes, Geografía, Educación Física y Ciencias, así como en

actividades de collage, elaboración de carteles, lectura, juegos matemáticos, dibujos, juegos y meriendas. Los niños se mostraron libres, mostraron cariño e interactuaron con entusiasmo en las actividades propuestas.

Era posible sentir su alegría, un tono de libertad y otras cosas posibles, eran momentos más sonrientes. Estas ocasiones eran importantes para nuestra cercanía. En las clases de Ciencias, los temas que se trataban eran de lo más variados: la vida humana, la naturaleza y sus poderes, otras vidas, el medio ambiente, las diferentes formas de trabajar.

De las muchas cosas narradas aquí, también están los espacios de mi infancia, de una época muy distinta a la de ahora, de la ciudad, de la escuela, de la calle con los niños, de los juegos, de casa, de la iglesia, de la misa, de la catequesis; desde el espacio de la embarcación, cuando viajaba con mi familia a nuestro interior, el río Uaicurapá; la playa, donde jugamos y recogimos piedras hermosas y diferentes; el campo de cultivo, donde se plantaba o se cosechaba; la casa de la harina, el beiju y otros alimentos derivados de la yuca; el río donde nadamos, pescamos y nos bañamos; el patio gigante, el patio, la limpieza, la pastora y los frutos; de los árboles de mango en la tierra de mis abuelos maternos, donde conocí los diferentes tipos de mango (el fruto directamente del árbol), y eso se me quedó muy grabado; de la canoa en las caminatas cerca de las diferentes comunidades por donde pasamos y conocimos gente. Allí fui hija de Zenira y nieta del señor Vavá con la señora Helena.

Sobre los espacios de mi formación inicial, recuerdo diferentes aulas de la universidad (siempre era la última de la cuadra); del auditorio, con algunos debates más abiertos; la interacción con otros estudiantes y las actividades de la institución. Recuerdo las escuelas, las prácticas, el laboratorio de informática y el aula de nuevo.

También me viene a la mente mi maestría. Los diferentes momentos en el aula, en el estacionamiento, en el jardín de la institución, en el Museo de la Amazonía (MUSA), en la sala virtual de clases remotas y las muchas experiencias posibles. Son fases que conviven, y estos diferentes espacios, diferentes posiciones, circunstancias vitales y formación dan como resultado a esta maestra, que fue muy alegre en su infancia.

Al graduarse, había una sensación de parálisis, afecto y alegría enfriada con las cosas de la academia y la vida adulta. Cuando ya no eres un niño, las exigencias te atrapan y, en el máster, la vida te tomó un respiro. Los colores del afecto reaparecieron y retomaron su voz, pero ahora de una manera diferente. Creo que soy un profesor deforme, inacabado. De una manera dolorosa, fija, en muchos momentos, no se percibía “[...] a chance de modular o pensamento que dança com a vida que nos compele, move, conduz, anima” (Sales; Rigue; Dalmaso, 2023, p.12 traducción nuestra). Me convertí en profesor en EDCAF formateado para enseñar la Ciencia y sus verdades incuestionables.

Pero incluso las anclas pueden ser temporales. Sobre esta experiencia docente, emergen algunos recuerdos del inicio del año escolar, del espacio escolar comunitario, organizado para que las clases se desarrollaran (Figura 1). Un espacio cuya precariedad ni siquiera estoy considerando, ese no es el punto. Es el lugar que fue un refugio seguro para la profesora que enseñaba ciencias en EDCAF, ignoró lo que sucedía a su alrededor y fijó su ancla de certezas.

Sin embargo, de hecho, la precariedad pedagógica y material es una realidad en este espacio y en esta modalidad educativa. Es un tema muy

característico, por cierto, que no deja de existir si no hablamos de él. Es entonces cuando podemos pensar en Margareth Rago, en *La aventura de contarte a ti misma* (2013), para expresar el trabajo literario de mujeres escritoras que borran la realidad con sus experiencias vitales, teniendo en cuenta sus subjetividades, haciendo del lenguaje su gran instrumento de subversión y lucha. “Parto da concepção de que a linguagem e o discurso são instrumentos fundamentais por meio dos quais as representações sociais são formuladas, veiculadas, assimiladas, e de que o real-social é construído discursivamente” (Rago, 2013, p. 30 traducción nuestra).

Esto no es lo que hace que esa realidad sea diferente a muchas otras realidades educativas de nuestro país o incluso de otras. No se trata de lo que no se tiene o de lo que falta. Incluso frente a esto, se toman decisiones, se inventan caminos, se crean formas de ser y vibran las fuerzas. Son otras formas de ser profesor de ciencias, de ser estudiante y de hacer sinuosidades en estas cuerdas lineales y duras.

1 – Espacio comunitario

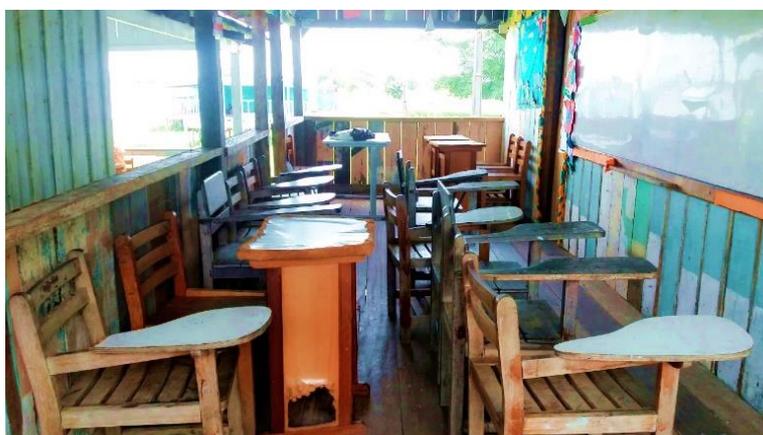


Figura escolar

Fuente: Azevedo, A.P.S. 2023.

En este espacio empezamos, nos conocimos, nos mudamos al mismo río, pero nunca había sentido realmente la sensación de estar enlatado. Esto, sin embargo, fue temporal. Pronto, nos asfixiamos y percibimos las grietas. Cuando miro, una vez más, esta foto, me doy cuenta de que no había cerradura en las puertas, ni ventanas en las paredes. Creo que yo era la cerradura misma. ¡Qué sensación tan dolorosa! Vivíamos con la precariedad material. La "escuela" era una pequeña habitación proporcionada por la comunidad, el único mobiliario era el escritorio del profesor, una pizarra y las sillas en condiciones extremas de uso, que ya se estaban cayendo a pedazos después de la última inundación que había inundado la escuela.

La comida era muy restringida, como la carne o el pescado enlatados, los jugos industrializados, las galletas dulces o saladas, la leche chocolatada, el azúcar, la leche en polvo, los frijoles, el arroz, la pasta y la cecina. Había un menú que funcionaba según el estado de ánimo. Establecimos un horario de quién preparaba la comida: cada uno o dos días, la familia de uno de los estudiantes se encargaba de la preparación y, en uno de los días de la semana, yo lo hacía yo. Así es como continuamos el año escolar.

En la escuela, solo era yo, la maestra. No había otros profesionales. Además de mí, fueron los estudiantes y las familias; Los miembros de la comunidad fueron muy colaboradores, lo que marcó una gran diferencia. Sus condiciones económicas eran bajas. A veces, para algunos, los almuerzos escolares eran la única comida del día; Muchos ni siquiera tenían útiles escolares básicos.

La precariedad no es algo muy lejano a mi infancia. Teníamos pocos recursos, pero siempre fue una infancia con buenas y ricas experiencias, sobre todo cuando viajábamos a la tierra de mis abuelos maternos, una tierra enorme con árboles frutales. En este patio trasero, conocí y descubrí muchas frutas, animales y árboles. Siempre fue una aventura de descubrimiento. Sin embargo, muchos de mis colegas no tenían las mismas condiciones. Teníamos muchos vecinos que estaban pasando por situaciones de fragilidad.

En mi formación, también hubo precariedad de la comida, de las limosnas, de los libros y del transporte. Cuando salí de la escuela secundaria, era necesario trabajar para ayudar con los gastos de la casa; Solo trabajé cuatro años, hasta que pude estudiar para entrar a la universidad. Sin embargo, no tenía mucha comprensión de que necesitaba continuar sus estudios; Después de un tiempo, comencé a darme cuenta de que no estaba siendo capaz de insertarme en el mercado laboral.

Así que quiso continuar sus estudios. Tenía que ser un curso nocturno, y por eso elegí Pedagogía. No había muchos recursos y, con el tiempo, ya no pude conciliar el trabajo y la universidad. Traté de mantenerme con becas y proyectos durante el curso, pero tenía compañeros que ni siquiera podían ir a la universidad. Viví con muchas situaciones de otros compañeros que no tenían ni el mínimo, pero siempre nos ayudamos.

No todos pudieron completar el curso en el tiempo dado, debido a alguna situación en particular, pero creo que fue un desafío para todos. Fueron cinco años los que pasamos en la graduación; Entre huelgas y paros, otros han pasado aún más tiempo. De las muchas situaciones que viví, me construí como maestra y todavía estoy en proceso de formación. Una vida limitada y limitante, muchas veces en diferentes espacios y tiempos. La forma en que aprendí a ser la vida desde la infancia, me convertí, durante mucho tiempo, en una vida según las reglas de la biología y así fui profesora de Ciencias en EDCAF.

Son circunstancias que fijan la vida y el cuerpo en las reglas de la biología. Estaban, en cierto modo, fijando la práctica docente, generalmente fabricada por verdades. “Aprendemos sobre um corpo padrão, que direciona os desejos para normas vigentes, preso na rede da representação da vida tecida pela forma-função, garantidas pela boa e correta reprodução” (Tavares, 2022, p. 78 traducción nuestra). El cuerpo debe ser disciplinado y cumplir con las reglas, porque el ser humano, como “ser vivo, é aquele que nasce, cresce, se reproduz e depois morre. Essa é a definição de vida que, desde cedo, aprendemos a repetir, mesmo que não seja unívoca entre os ‘cientistas” (Ibidem, 2022, p. 84 traducción nuestra).

Desde esta perspectiva, no se consideran la vida en progreso, los momentos de quietud, caos e incertidumbre, o los momentos de afecto, alegría e inventiva. El cuerpo permanece inmóvil, aunque se retuerza, y el profesor termina diciendo que cada uno debe estar en su silla, porque es la hora de la actividad. Esto dura toda la clase. Todo parece estar marcado y demarcado, pero

el cuerpo retuerce sus escápulas, estira sus tendones, en un intento de permitir que la vida emerja y tome aliento, para que las aguas renazcan a través de los huecos en el hormigón.

Hay muchos desafíos. En la posición de profesor de ciencias se están borrando muchos temas en EDCAF, y hay una mirada que masifica la escuela, la enseñanza y el alumno. Esa mirada me habitó y me hizo construir las huellas de una enseñanza que mira el todo, lo normal. Al probar un EDCAF, me acerqué a uno “educação escolar que toma o ensino de ciência objetivo, memorialístico, experimental e sequenciador” (Silva; Silva. Brito, 2018, p. 256 traducción nuestra). Hay circunstancias y resquicios para escapar de esto, pero fingí no verlos, sin permitir que el barco navegara por los ríos más pequeños.

En mi barco, paso por delante de un negocio junto al río y veo este cartel pegado en la pared de madera. Siento que lo que he vivido se convierte en material: una imagen que muestra un campo llamado estándar, generalista, en el que se dice que todo el mundo cabe, pero parece que nadie se identifica con él.

Figura 2 - Cartel publicitario sobre la educación en el campo, el agua y los bosques



Fuente: Azevedo, A.P.S. 2023.

Según Deleuze (1988), es siempre un ensamblaje el que produce los enunciados. Los enunciados no tienen como causa un sujeto que actúe como sujeto de la enunciación, ni se refieren a los sujetos como sujetos de los enunciados. ¿Cómo seguir otros hoyos y ramales de ríos quedando atrapados en una sola forma de ver y pensar esta modalidad educativa y de enseñanza, como docente de Ciencias en EDCAF, siendo atravesados por discursos estandarizados que fijan una idea de totalidad, que determinan las reglas y estándares a seguir?

Ya no se trata de seguir la misma corriente, tan habitual. Es probable que otros ríos se navegaran más lentamente. Sentí la necesidad de reducir la fuerza y la velocidad de la embarcación, y lo que vibra ahora es el poder deseante de otras formas de existir, de mirar, de pensar, de considerar más detalles y otras posibilidades de ser profesor de Ciencias en EDCAF.

Teniendo en cuenta mi formación inicial, considerada un refugio seguro -pero no solo eso-, los supuestos recuerdos llamaron mi atención sobre otras cuestiones de experiencias, recuerdos, afectos, desplazamientos y diferentes experimentos de mi vida (espacios llamados "rurales" porque están ligados a la naturaleza misma) durante la formación y la enseñanza. En mi primera actividad docente, la realidad educativa de los estudiantes me hizo reflexionar sobre mi

desempeño, así como extrañas ciertas características, como la organización de los espacios, dado que tenía una clase multigrado; la organización e implementación del calendario escolar; y la separación de disciplinas, destacando una como más importante que las otras, entre otras cuestiones.

El movimiento diferente a los que yo estaba haciendo requirió coraje para acercar la enseñanza de la Ciencia y el EDCAF, un río donde las aguas me mostraron otras posibilidades para:

Abandonar as prescrições, receitas e roteiros para inaugurar situações com os/as estudantes. Torna-se indispensável livrar-se das amarras e ideários já enraizados provenientes do campo escolar-disciplinar-curricular-metodológico, indo ao encontro de cultivar novas rotas, trajetórias e vivências com os seres (Fary; Rigue; Oliveira, 2023, p. 20 traducción nuestra).

Era una enseñanza que se permitía ser más. Ni mejor ni peor, sino más de una forma de ser. Ahora parece un buen momento para tomar un respiro y tal vez trazar posibles rutas de los despojos de un maestro de navegación en ríos de educación básica entre tierras, aguas y bosques.

3. Consideraciones finales

Esta enseñanza que viaja a distintos lugares, al hacer paradas en EDCAF y la Educación Básica, sacude sus límites y formas de ser dicho y pensado; Sobre todo, sacude la idea de totalidad que subyace a estas modalidades educativas.

En otra dirección, nos resulta extraña esta verdad, pisando un río movilizador que considera como posibles las singularidades y los poderes de la creación y diferentes formas de decir, eligiendo como acción viajar por las aguas de la “[...] multiplicidade, [...], linhas de fuga e intensidades [...]” (Deleuze; Guattari, 1995, p.11 traducción nuestra). Diferentes saberes entrelazados pueden abrir brechas en medio de la vida, más allá de las representaciones.

Así, esta navegación se hace abriéndose a repensar la enseñanza, acercándose a diferentes estudios y conocimientos, a la memoria, a la ciencia, a la tierra, al agua, al bosque, a los afectos, al silencio, a los despojos; Se curva en las lagunas de los ríos, se mezcla con las vidas en sus formas de existir en la incompletud, en una práctica del yo, una elección que se hace en el arte de vivir.

Un docente, de este modo, experimenta con otras posibilidades de existir, de ser, de pensarse y decirse como un profesor de ciencias en EDCAF, en el que las formas tan comunes ahora pueden ser sueltas, borrosas, mojadas, pintadas. El deseo de navegar por estos otros ríos también está bordeado por el entrelazamiento con otras artes y conocimientos. Sin embargo, ahora hay más libertad para eso, “liberdade não se caracteriza no extremo oposto da batalha” (Gomes, 2012, p. 39 traducción nuestra), pero en el arrebató de la multiplicidad.

En este movimiento, nos permitimos reflexionar y problematizar cómo las subjetividades resisten y se reinventan frente a los discursos binarios que fijan la enseñanza y la vida. “No movimento em que se dá o pensar, o pensamento pensa-se a si próprio. Como se o mundo de fora se chocasse contra o martelo ético do pensamento [...]” (Gomes, 2012, p. 40 traducción nuestra).

Y al mirar todas estas cosas, se quiere pensar en una educación del pequeño campo, de las aguas y de los bosques, que debe sonar insólito: pensar,

escuchar y hablar de la educación rural de esta manera, de esta manera no prescriptiva. El “cuidado de si faz do mundo, enquanto ocasião de conhecimento e de transformação de si, o lugar de emergência de uma subjetividade não mais restritiva aos condicionamentos sociais” (Freitas, 2010, p. 179 traducción nuestra), una elección de vida.

De esta manera, asumimos como lucha una educación menor, dicha aquí como niña, una educación que resalte y haga vibrar las subjetividades constituidas como prácticas del yo, inventoras y propulsoras de la multiplicidad. Cuando fluye una educación menor, la idea de la prescripción se rompe y el poder de crear vidas se desborda. Escapando del pensamiento más amplio, se busca ser pequeño en el contagio de la producción de cultura en las educaciones amazónicas.

Referencias

ALBARADO, Edilson da Costa; VASCONCELOS, Maria Eliane de Oliveira. Por um currículo escolar do campo, das águas e das florestas conectado com o povo do campo em Parintins (Am). **39º Reunião Nacional da ANPEd**, Niterói: Rio de Janeiro, 2019, p. 1-8. Disponível em: http://anais.anped.org.br/p/39reuniao/trabalhos?field_prog_gt_target_id_entityreferenc_e_filter=26 . Acesso em: 02 de dezembro de 2023.

ARTIÈRES, Philippe. Arquivar a própria vida. **Revista Estudos Históricos**, Rio de Janeiro, v. 11, n. 21, p. 9-34, jul. 1998. Disponível em: <https://periodicos.fgv.br/reh/article/view/2061> . Acesso em: 05 de dezembro de 2023.

BONIFÁCIO, Maria Iracilda Gomes Cavalcante. A poética das águas em Thiago de Mello: um Acerto de Contas com o rio e com a vida. **Revista Línguas&Letras**, Paraná, v. 21, n. 51, p. 93-111. 2020. Disponível em: <https://e-revista.unioeste.br/index.php/linguaseletras/article/download/24071/pdf/100385>. Acesso em: 02 de dezembro de 2023.

CANDIOTTO, Cesar. **Subjetividade e Verdade no Último Foucault. Trans/Form/Ação**, São Paulo, n. 31, n. 1. p. 87-103, 2008. Disponível em: <https://doi.org/10.1590/S0101-31732008000100005> . Acesso em: 10 de dezembro de 2023.

CHAVES, Sílvia Nogueira. Da tomada de consciência à invenção de si: uma trajetória na pesquisa narrativa e autobiográfica. *In*: FEITOSA, Raphael Alves; SILVA, Solonildo Almeida da (orgs.). **Metodologias emergentes na pesquisa em ensino de Ciências**. Porto Alegre, RS: Editora Fi, 2018, p. 51-73.

DELEUZE, Gilles, GUATTARI, Félix. **Mil Platôs. Capitalismo e Esquizofrenia**. vol. 1. Trad. Aurélio Guerra Neto, Célia Pinto Costa. Rio de Janeiro: Ed.34, 1995, 128 p.

DELEUZE, Gilles; PARNET, Claire. **Diálogos**. São Paulo: Escuta, 1998, 184 p.

FAGIONATO-RUFFINO, Sandra. Pensando as Ciências nas séries iniciais a partir das crianças. *In*: BARZANO, Marco Antônio L. *et al.* (orgs). **Ensino de Biologia – Experiências e Contextos Formativos**. Goiânia: Índice Editora, 2014, p. 117-132.

FARY, Bruna; RIGUE, Fernanda; OLIVEIRA, Roberto. Rastros de uma educação química menor. **ClimaCom – Ciência.Vida.Educação**, Campinas, ano 10, n. 24, maio



de 2023. Disponível em: <https://climacom.mudancasclimaticas.net.br/educacao-quimica-menor/> Acesso em: 12 de novembro de 2023.

FERRARO, José Luís Schifino. O Conceito de Vida: uma discussão à luz da educação. **Educação & Realidade**, Porto Alegre, v. 44, n. 4, 2019. Disponível em: <http://dx.doi.org/10.1590/2175-623690398> . Acesso em: 06 de novembro de 2023.

FORNAZARI, Sandro Kobol. **O esplendor do ser: a composição da filosofia da diferença em Gilles Deleuze (1952-68)**. 2005. 194 f. Tese (doutorado em Filosofia) – Universidade de São Paulo – USP. São Paulo, 2005.

FOUCAULT, Michel. **A escrita de si**. In: O que é um autor? Lisboa: Passagens. 1992. p. 129-160.

FREITAS, Alexandre Simão de. Michel Foucault e o “cuidado de si”: a invenção de formas de vida resistentes na educação. **ETD – Educação Temática Digital**, Campinas, SP, v.12, n.1, p.167-190, jul./ dez. 2010
<https://doi.org/10.20396/etd.v12i1.847>. Disponível em:
<https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/etd/article/view/847> Acesso em: 09 de junho de 2023.

GOMES, Daniel de Oliveira. O último Foucault e o retorno transversal aos gregos. **Revista Archaí**, n. 9, p. 37-44, jul./dez. 2012. Disponível em:
<https://periodicos.unb.br/index.php/archai/article/view/8324> . Acesso em: 23 de agosto de 2023.

MIRANDA, Wandêilson Silva. A filosofia da diferença em Deleuze e Heidegger. **Revista Ítaca**, n. 15, 2010. Disponível em:
https://www.academia.edu/74620449/%C3%8Dtaca_15_A_filosofia_da_diferen%C3%A7a_em_Deleuze_e_Heidegger_A_filosofia_da_diferen%C3%A7a_em_Deleuze_e_Heidegger_The_philosophy_of_difference_in_Deleuze_and_Heidegger_Wand%C3%A9ilson_Silva_de_Miranda_Doutorando_em_Filosofia_do_PPGF_UFRJ_Bolsista_FAPEMA. Acesso em 30 de junho de 2023.

RAGO, Margareth. **A aventura de contar-se: feminismos, escrita de si e invenções da subjetividade**. Campinas: Editora Unicamp, 2013, 344 p.

SALES, Tiago Amaral; RIGUE, Fernanda Monteiro; DALMASO, Alice Copetti. Modos de Habitar o Mundo: uma educação em Ciências com/em meio à/pela vida. **Educação & Realidade**, Porto Alegre, v. 48, 2023. Disponível em: <http://dx.doi.org/10.1590/2175-6236124171vs01> . Acesso em 09 de outubro de 2023.

SARAMAGO, José. **Provavelmente alegria**. 6ª Edição, Lisboa: Editorial Caminho, 1985, 102 p.

SILVA, Mirlen Valéria Medeiros da; SILVA, Carlos Augusto Silva; BRITO, Maria Remédios de Brito. Educação menor por entre as linhas do pensamento de Deleuze e Guattari: inspirações para o ensino de Ciências. **Linha Mestra**, n. 35, p. 250-258, mai./ago. 2018.

TAVARES, Geórgia de Souza. Biologia: pluralidade de vidas. In: CHAVES, Sílvia Nogueira (org.). **Experimentar na diferença: um banquete de monstruosidades acadêmicas**. 1º Edição, São Paulo: Livraria da Física, 2022, p.77-90.

Gracias

Agradecemos a la FAPEAM por la concesión de la beca de Maestría del Programa de Apoyo a los Graduados Stricto Sensu - POSGRAD y de la Universidad del Estado de Amazonas - UEA.

Enviado em: 22/02/2024 | Aprovado em: 12/10/2024

